

## OPINIÓN

## UNA NUEVA REFORMA DE LA SALUD MENTAL

## LA TRIBUNA

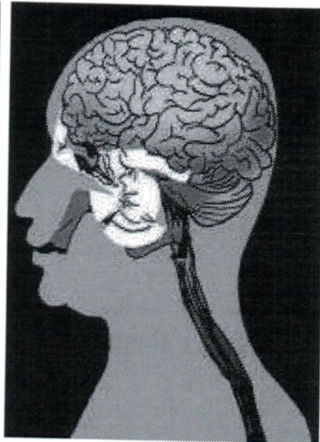
JORGE CERVILLA

Catedrático de  
Psiquiatría de la UGR  
y Director de Salud  
Mental del HU  
San Cecilio

TRAS 28 años en hospitales públicos de cuatro sistemas de salud distintos, he de decir que me sigue guiando la misma motivación que me llevó a empezar: el deseo de ayudar. No es sólo por vocación altruista sino, también, por la convicción de que ayudando a los demás te ayudas a ti mismo. Crear positividad la acrecienta en el entorno. Con ello en mente, entiendo que es el momento de plantear una nueva reforma de la salud mental en la sanidad pública andaluza.

El diseño actual procede de la llamada reforma de la salud mental, ideada en los 80 y ejecutada en los 90, y ha quedado obsoleto. Sus impulsores, miscelánea de idealistas y oportunistas, fraguaron un sistema mantenido acriticamente hasta la situación límite actual en la que, de facto, no se está atendiendo ni mínimamente bien a muchos pacientes. Aun reconociendo que la reforma fue una mejora a la sazón, la praxis resultante ha devenido vaga, ineficaz y arbitraria, generando un nihilismo en bastantes profesionales que, momificados en su autocomplacencia, aborrecen cualquier cambio. El decreto 77/2008 de ordenación de salud mental ha rigidificado la organización, impidiendo la optimización de recursos, y fracasada a la hora de homogeneizar la práctica clínica que debe protocolizarse con guías clínicas de consenso de profesionales.

Hay varios tipos de asistencia en el red de salud mental de adultos: las unidades de agudos (con una estancia media inferior a un mes), las comunidades terapéuticas (una suerte de minipsiquiátricos con mucho personal para muy pocos pacientes que suelen *malvivir* en ellos) y la asistencia comunitaria (con centros ambulatorios



ROSELL

El cambio político en Andalucía debe sacar a la salud mental del enrocamiento ensimismado y talibán en el que está postrada tras la larga etapa anterior

y de día). Además, existe una fundación (Faisem) que acoge en casas-hogar a pacientes voluntarios, con suficiente autonomía y manejabilidad, pero no a los más graves e involuntarios, los cuales quedan al bur de cuidado familiar. Para menor coordinación, Faisem no depende, como debería, de los servicios de salud mental.

Ante esta situación me emerge la necesidad de plantear algunas ideas, muy generales, para iniciar un debate que conduzca a una nueva reforma de la salud mental. He de advertir que lo que aquí se propone se basa mayormente en redistribución de recursos y, muy poco, en un mayor gasto, también necesario.

Las unidades de agudos deben ser más abiertas. Para ello se requiere incorpo-

rarles zonas de "cuidados intensivos psiquiátricos", ya que la mayoría de pacientes no requiere de medidas extremas como el mantenimiento involuntario de su ingreso, la contención mecánica en caso de agitación intensa o la escasez de permisos de salida prealta o de acompañamientos. Se deben, además, redefinir los hospitales de día para que sean, realmente y sin la discriminación etaria actual, centros que eviten ingresos hospitalarios y favorezcan la integración posalta de pacientes egresados favoreciendo crear equipos de "ingresos" domiciliarios.

Las comunidades terapéuticas (CT) han de reciclarse en unidades de pacientes subagudos con capacidad de recuperación, disminuyendo sus estancias medias a máximo un año. Deberían atender pacientes graves, pero no sólo psicóticos, sino también aquellos con trastornos de personalidad, de la alimentación o TOC. Para ello, antes, hace falta descongestionar las CT, actualmente colapsadas con pacientes muy crónicos, creando plazas residenciales socio-sanitarias concertadas. Estas plazas son ahora inexistentes en Andalucía y paliarían la falta de lo no cubierto por Faisem, que no llega a los más graves y crónicos para los que la oferta actual es, a veces, nada.

Finalmente, la asistencia comunitaria debe flexibilizar roles profesionales para ofertar mayor frecuencia y variedad de consultas, bajar las listas de espera, hacer monitorización sintomática entre consultas, mejorar los parámetros de derivación primaria-especializada (incluso permitiendo la autoderivación), hacer mucha más la asistencia domiciliaria, desarrollar y perfeccionar los tratamientos psicológicos, potenciar las funciones de la enfermera especialista y, fomentar el desarrollo de acciones preventivas sobre la dieta o el ejercicio.

En definitiva, a mi juicio, el cambio político en Andalucía debe sacar a la salud mental del enrocamiento ensimismado y talibán en el que está postrada tras la larga etapa anterior y, con humildad, altura de miras y voluntad de consenso multibanda, desarrollar los cambios, redistribuciones, replanteamientos y repensadas que hagan falta a fin de promover una nueva reforma de la salud mental.

Si mira a Ciudadanos, a la opción de pactos que se está consolidando como la preferida por los votantes, tendrá que ser al líder naranja a quien le toque digerir el sapo de la rectificación. Después de asumir el coste de la foto en Colón con PP y Vox, Rivera se ha empeñado en virar a la derecha para situar su principal línea roja sobre la supervivencia del *ave fénix* del PSOE. ¡Justo cuando el *sanchismo* ha demostrado su resistencia darwiniana en el territorio comanche andaluz!

Y todo ello cuando un exultante Ortega Smith asegura en Granada que tienen encuestas internas que sitúan a Vox por delante de Cs y, en algunas provincias, "hasta por delante del PP". Todo ello cuando los ya rutinarios sondeos periodísticos de los lunes radiografan la volátil situación de Madrid con la foto más temida—y más buscada—del tablero de pactos: la reedición del tripartito del 2-D con que el PP desalojó al PSOE de San Temo y Pablo Casado sueña para reconquistar Moncloa. Admitámoslo: nada vale la palabra dada; ni la maldita hemeroteca; ni el programa. Son números y aritmética: gobernará quien pueda. Voto útil y voto del miedo. Todos apelan a lo mismo y todos se vacunan contra lo mismo.

el 2 de diciembre, pero sí irá a Dos Hermanas, el feudo milagroso de los socialistas, para poner a prueba las encuestas que semana tras semana sitúan al PSOE como fuerza más votada y con opciones explorables para gobernar a diestra y siniestra.

Si votamos como dicen los gurús que lo haremos, Pedro Sánchez podría formar gobierno con la izquierda de Pablo Iglesias y con los nacionalistas. Estaríamos ante el Gobierno Frankenstein del que alerta la derecha—es el *leit motiv* de Javier Maroto por el PP y Albert Rivera por Cs en estos primeros compases electorales—y sólo sería factible si el actual presidente hace una enmienda a la totalidad sobre el "no es no" con que este fin de semana ha garantizado que no habrá referéndum en Cataluña, ni concesiones a los *golpistas* ni recorrido al margen de la Constitución.

Nada vale la palabra dada, ni la maldita hemeroteca ni el programa. Son números: gobernará quien pueda

## Cambio de sentido

CARMEN CAMACHO



## LA BUENA MUERTE

YO soy Ángel Hernández, el hombre que ha cuidado a su mujer durante años y la ha ayudado a cumplir su voluntad manifiesta de morir por entero. Lo soy porque lo acompaño en el sentimiento, la razón y las razones; porque agradezco su ejemplo de amor y misericordia; porque me podría tocar a mí, o a usted, ver a alguno de los nuestros morir porque no muere y suplícarlos ayuda; porque, en ese caso, contra las actuales leyes de los hombres y de los dioses según los hombres, sé lo que mi conciencia y corazón me dictaría hacer. Difícil, juntar fuerzas para ello. Yo soy María José Carrasco, la mujer que ha pedido el veneno que él le diera. Usted también. Lo somos porque todos nos podemos ver en su lugar. Es rápido y sencillo decirle a quien está atrapado entre la no-vida y la no-muerte que tiene que seguir así hasta que lo recoja el Señor. También lo somos porque somos mortales y porque, llegada la hora, quisieramos que alguien—a poder quien más nos ama—nos dé fuerte la mano. La que no soy, desde luego, es Susanna Griso, preguntándole al señor Her-

España ha de dar cobertura legal y asistencial a quienes deciden la buena muerte ante la mala vida

nández—el cuerpo de la amada aún caliente—si pretendía incidir con su acción y la grabación en la campaña electoral.

A nadie se le escapa que la renuencia a la despenalización de la eutanasia y del suicidio asistido tiene tintes religiosos. Para el dogma católico, la vida nos la da y nos la quita Dios (así la Iglesia se olvidara de esto mismo al poner bajo su palio a Franco o a Videla). De ahí que hasta 1983 los suicidas no pudieran recibir cristiana sepultura. Me pregunto—por abundar en la pregunta que a su vez se hizo el Papa a santo del aborto, "¿Es justo eliminar una vida humana para resolver un problema?"—si es cristiano, humano y misericordioso dejar que se pudra quien pide a gritos dejar de sufrir. Hay Lázarus que no quisieran resucitar, y creyentes que entienden que no faltan a su Dios por clamar cobertura legal y asistencial a quienes desean la buena muerte ante la mala vida. Más acá de todo ello, España ha de legislar para todos teniendo presente el debate, el amplio apoyo social y la aconfesionalidad del Estado.

Una ley que regulara con garantías los derechos a decidir la muerte y disponer de la propia vida evitaría la situación por la que han pasado María José y Ángel, así como los casos clandestinos, y habilitaría mecanismos de control. "Bájame la lámpara un poco más", canta Mercedes Sosa, dando voz al dolor de Storni. ¿Quién soy yo para negarle a Alfonsina que se vaya dormida, vestida de mar?

## La colmena

MAGDALENA TRILLO



@magdatrillo

## NO ES NO (Y TODO LO CONTRARIO)

Lo importante no es lo que se promete sino el relato que se construye para justificar que se incumple. Por un "bien superior"; para evitar un "mal mayor". Lo vivimos en las últimas elecciones generales—en la versión del 15 y en la del 16—y, a sólo unos días del arranque oficial de la campaña del 28 de abril, la carrera de los candidatos comienza con un curso acelerado de vendaje. Porque las heridas llegarán. Pedro Sánchez no irá a rezarle a la Virgen del Rocío como hizo Susana Díaz hace cuatro años con mucha mejor fortuna que